

PAN Y VIDA

Pan y Vida es un espacio de difusión de la palabra de Dios, el cual nos ayuda a hacer un alto en nuestro diario vivir y reflexionar sobre el mensaje del evangelio de la semana. Pan y Vida nos ayuda a educarnos sobre los conceptos básicos que todo cristiano debe conocer, así como informarnos de las noticias del mundo cristiano.

**Cuarto Domingo de Pascua - 22 de Abril del 2018
Juan 10, 11 - 18**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas."

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. El Padre me ama porque doy mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder

para darla y lo tengo también para volverla a tomar. Este es el mandato que he recibido de mi Padre".

Meditación tomada de La Palabra entre Nosotros

El buen pastor da la vida por sus ovejas. (Juan 10, 11) Jesucristo, nuestro Señor, dijo que nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Este fue el amor que él demostró perfectamente muriendo en la cruz y entregando su vida voluntariamente por cada uno de nosotros.

Es asombroso pensar que, aunque uno fuera la única persona del mundo, el Señor siempre habría dado libremente su vida para salvarla. Cuando San Pedro se dio cuenta de esto, brotó en él la decisión y la valentía necesarias para declarar que

no hay ningún otro nombre en toda la humanidad que pueda merecernos la salvación.

La sabiduría de Dios le parece tontería al que no cree, pero siempre triunfa, incluso en los momentos más difíciles. ¿Quién sino Dios pudo disponer que Jesús fuera rechazado por su propio pueblo y hasta abandonado por sus seguidores más cercanos? Pero esta es la insondable sabiduría de Dios. Nos amó tanto que voluntariamente sacrificó a su único Hijo—a quien ama por sobre todas las personas y las cosas—sólo para poder reconciliarnos consigo. Es tal como lo declara la primera carta de San Juan: "Miren cuánto nos ama Dios el Padre, que se nos puede llamar hijos de Dios y lo somos!" (1 Juan 3, 1).

Cuando no podemos encontrar solución a nuestros

problemas, debemos buscar la mano de Dios; porque hasta en los sucesos inesperados de la vida, él está actuando para llevarnos a su lado. Son ocasiones en que su sabiduría es tan superior a la nuestra que lo único que podemos hacer es tener fe y confiar. En esos momentos, el Señor nos invita a orar: "Jesús, en ti confío". Cuando nos sentimos agobiados por los problemas y las consecuencias de nuestros propios pecados y los de los demás, podemos decirle: "Padre, en tus manos me entrego." Cuando la vida nos parece insoportable, podemos mirar a la cruz y decir: "Señor mío Jesucristo, te ruego que me ayudes a creer más en el Espíritu Santo, Consolador mío, sé hoy mi fortaleza. Me abandono a ti y confío en ti con todo lo que tengo y todo lo que soy."

**Quinto Domingo de Pascua - 29 de Abril del 2018
Juan 15, 1 - 8**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto, lo poda, para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí, se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y

se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos.

Meditación tomada de La Palabra entre Nosotros

Yo soy la verdadera vid. (Juan 15, 1)

Hablando a sus apóstoles, en un clima de especial intimidad, el Señor les confía lo que podríamos considerar como las últimas recomendaciones: aquello que se dice justo en la despedida, y que tiene una fuerza especial, como si fuera un postrer testamento.

Están en el cenáculo. Allí, Jesús les ha lavado los pies, les ha vuelto a anunciar que se tiene que marchar, les ha transmitido el mandamiento del amor fraterno y los ha consolado con el don de la Eucaristía y la promesa del Espíritu Santo. En el

capítulo 15 de este Evangelio, el Señor les exhorta a la unidad en la caridad.

El Señor no niega que los discípulos deberían afrontar peligros y dificultades en el futuro: "Si me han perseguido a mí, también a ustedes los perseguirán" (Juan 15, 20). Pero ellos no se han de acobardar ni desanimarse ante el odio del mundo: Jesús renueva la promesa de que les enviará al Defensor, el Espíritu Santo, les garantiza la asistencia en todo aquello que ellos le pidan y, en fin, el Señor ruega al Padre por ellos—y por todos nosotros—durante su oración sacerdotal (v. Juan 17).

Es cierto que el peligro viene desde fuera, pero a veces la peor amenaza surge de nosotros mismos: la falta de amor fraterno entre los miembros del Cuerpo de Cristo y de sincera unidad con la Cabeza

del Cuerpo. La recomendación es clara: "Yo soy la vid; vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer" (Juan 15, 5).

Las primeras generaciones de cristianos conservaron una conciencia muy viva de la necesidad de permanecer unidos mediante la caridad. Uno de los Padres de la Iglesia, San Ignacio de Antioquia, decía: "Corran todos a una como a un solo templo de Dios, como a un solo altar, a un solo Jesucristo, que procede de un solo Padre.

He aquí también la indicación de Santa María, Madre de los cristianos: "Hagan lo que él les diga" (Juan 2, 5)."

"Armado Jesús, quiero permanecer siempre unido a ti porque sé que separado de ti no puedo hacer nada útil."

VIRGINIA HISPANIC CHAMBER OF COMMERCE
10700 Middlethian Turnpike, Suite 200 Richmond, VA
Phone: (804) 378-4099 • Website: www.vahcc.com

EVENTOS REGULARES

How to Start a Business (Cómo Empezar un Negocio)
Cada lunes: 10-11 am @VHCC
Help with Taxes (Ayuda con los Impuestos)
Cada martes: 10-11 am @VHCC
How to Start a Small Business (Cómo Empezar Su Propio Pequeño Negocio)
Primer miércoles de cada mes: 11 am @VHCC

Virginia Employment Commission (Ayuda en Encontrar Trabajo)
Cada dos semanas (los miércoles) 1-5 pm @VHCC

SOHO (Small Office/Home Office) Loans Program
The Virginia Hispanic Chamber of Commerce is now offering two (2) Small Business Administration (SBA) Guaranty Loan Programs

Tienda José y María
757.558-0015

Envíos de Dinero por Sigue, Ria, productos Goya y Rio Grande PARA CARGAS DE TELEFONO SOLO LLAME AL 757.558-0015 VENTA DE PERFUMES Y COSMETICOS

¡Ven! ¡Pero corre a comprar a Tienda José y María! y Gánate un Lujoso Jacket para esta temporada de frío, con tu compra.

Tenemos de todo y para todos desde Oro de 14k. Botas, sombreros, fajas, ropa, carteras y mucho más...

Mejor Ven y convencete tú mismo, no dejes que te lo cuenten... corre...

3228 S. Military Hwy Chesapeake VA 23323

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA PASCUA?

Pascua es la celebración de la resurrección del Señor de entre los muertos, culminando en su ascensión al Padre y el envío del Espíritu Santo sobre la Iglesia.

La Vigilia de Pascua es la "madre de todas las vigilias". Domingo de Pascua, a continuación, es el más grande de todos los domingos, y el tiempo de Pascua es el más importante de todos los tiempos litúrgicos. La Pascua no es simplemente una fiesta entre otras: es la "fiesta de las fiestas", "Solemnidad de las solemnidades", el Sacramento de los sacramentos (el gran sacramento). San Atanasio la llama "el gran domingo", así como la Semana Santa es llamada en Oriente "la gran semana". El Misterio de la Resurrección, en el cual Cristo ha aplastado a la muerte, penetra en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía, hasta que todo le esté sometido.

Toda la fe brota de la fe en la resurrección: "Si Cristo no ha resucitado, a continuación, vacía es nuestra predicación; vacía, también, es su fe." (1 Cor 15:14) Y por ello, no basta un solo día para celebrar esta gran fiesta. Hay 50 días de Pascua - desde la Pascua hasta el primer domingo de Pentecostés. Se caracteriza, sobre todo, por la alegría de la vida glorificada y la victoria sobre la muerte, expresada más plenamente en el gran grito resonante de los cristianos: ¡Aleluya!

Fuentes: Catecismo de la Iglesia Católica párrafo 1169 y sitio web usccc.org

María Magdalena no era prostituta, reivindican los expertos en Tierra Santa

Jerusalén, (EFE).- Desde las ruinas de la ciudad de Magdala, en Galilea (norte de Israel), se trata de reconstruir la imagen de María Magdalena y, como reivindican los expertos, quitarle el adjetivo de prostituta que durante siglos le ha acompañado.

María Magdalena, que habría descubierto la tumba vacía de Jesús y, según el evangelio de san Marcos, presenció su resurrección junto a la "otra María", es considerada santa por los credos católico, ortodoxo, anglicano y luterano del cristianismo, conmemorada en el calendario gregoriano con una festividad el 22 de julio y el papa Francisco elevó su estatus litúrgico a "apóstola de los apóstoles". Pero en el imaginario popular María Magdalena es más conocida como una pecadora que, arrepentida, habría caminado al lado de Jesús como una ferviente seguidora, después de abandonar un camino de oscuras pasiones que, siglos

Fotografía facilitada por Proyecto Magdala. En la imagen, mosaico de la capilla del edificio que acoge el proyecto. EFE

más tarde, le siguen valiéndose a la fama alimentada en canciones, libros y películas que especulan sobre la que pudo ser su vida, de la que poco se sabe.

"María era la líder del grupo de mujeres que acompañaba y apoyaba a Jesús, también con sus bienes, y no me cuadra que este fuera el perfil de una prostituta, que en general está más vinculada a la pobreza", expone a EFE el padre Juan Solana, que encabeza el proyecto Magdala en Tierra Santa y reparte sus días entre Jerusalén y la histórica ciudad a orillas del mar de Galilea.

Desde este enclave, los evangelios atribuyen hasta en doce ocasiones como el lugar de origen de María, se explica que los hallazgos arqueológicos que se han hecho en los últimos años revelan algo más de la vida en la época y respaldan la creencia de que se trataba de un próspero punto de comercio, centrado en la pesca y la exportación de salazón a Roma.